El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, jueves 29 Diciembre de 1898. N.º 5.291

SECCION POLITICA

EL TRABAJO DE LA MUJER

No; la mujer no puede vivir en España por sí propia. Explotada ferozmente en la especialidad á que se dedica, no gana para atender á sus más perentorias necesidades; y un día cansada, enferma, anémica ó perturbarda pega un puntapié á su honra por prolongar unos años su vida, ó se casa con el primero que la solicita, y que en muchos casos es un holgazán ó un perdido, cuando no ambas cosas, pues las mujeres de oficio suelen tropezar con hombres que no lo tienen y las explotan.

Los números van á decirnos que la mujer no puede vivir de su trabajo.

Hé aquí lo que ganan las dedicadas á coser ropa para militares y penados:

PARA MILITARES	PESETAS
Pantalón	0'75
Guerrera	0'90
Par de polainas	0'25
Chaqueta de faena	0'25
Pantalón de idem	0'20
Docena de camisas	2'25
Idem de calzoncillos	2'25

PARA PENADOS	
Chaqueta	0'60
Pantalón	0'40
Camisa	0'25
Chaqueta de faena	0'25
Pantalón de idem	0'20

Puede formarse idea de lo que gana la mujer que á esta clase de labor se dedica, sabiendo que una operaria hace á duras penas en doce horas de trabajo furioso cuatro pares de pantalones; es decir que cobra *180 céntimos!*

Unase á esta aterradora cifra las tristes agravaciones de las paradas forzosas por falta de labor ó por enfermedad, y que se cuentan por meses en muchas ocasiones, y dígaseme si una mujer, aun sin descansar ni un día y trabajando catorce horas en cada uno, saca lo bastante para reponer siquiera sus fuerzas perdidas.

¿Y los sitios y las condiciones en que trabajan? Cuartuchos bajos sin luz ni ventilación, húmedos y fétidos, ó guardillas en que tienen por fuerza que encorvarse cuando se incorporan, heladas en invierno y ardiendo en verano.

Sin tiempo para prepararse la comida, pues cada minuto perdido merma su escaso ingreso, se alimentan irregularmente, barato por necesidad, y por consiguiente malo. La que puede remediar este detalle antes debe ser compadecida que envidiada, por cuanto se ve obligada á partir con su familia lo poco que gana.

Y haciendo esta vida años y años, teniendo de 15 á 20, y el cerebro lleno de sueños y el corazón de deseos; explotadas por el amo del taller ó de la tienda, robadas por el ultramarino, el tahonero y el carbonero, faltas de sueño, nerviosas, febriles, ¿cómo extrañar que á la larga ó á la corta busquen muchas el pan por otro camino?

Esto, cuando su deshonra no viene por el exceso mismo de honradez; por no acceder á los torpes deseos de los que tienen la abnegación (?) de darles trabajo, y que suelen insinuarse con la insolencia propia de todos los explotadores. Perdida la ocupación, búscanla ellas en otra parte; no la encuentran; el hambre no aguarda; acaso una madre se lamenta ó una hermanita pide pan; los días son interminables y las noches eternas; merma la energía, se apaga la voluntad, el ansia de vivir se impone... y al arroyo, al lupanar... mientras los canallas que se han enriquecido con su trabajo frecuentan las iglesias en vez de estar de internos en un presidio, y llevan sortijas en los dedos en vez de esposas en las muñecas, y herraduras de brillantes en las corbatas en lugar de grillos de hierro en los pies.

Hay más desdichas é injusticias que apuntar en este asunto. Los conventos y asilos religiosos, como nada les cuesta la mano de obra y además no pagan contribución, hacen terrible competencia á las infelices que trabajan, competencia incontrastable, por cuanto la careta mística facilita la entrada en todas partes á pedir labor. La red se halla tan bien tendida, que la mayoría de las trabajadoras tienen que optar por uno de estos dos extremos; ó morirse de hambre, ó prostituirse para comer, poniéndose en condiciones, una vez prostituídas, de que las recojan para explotarlas en esos mismos asi los que influyeron en su prostitución.

Debemos, por lo tanto, preocuparnos y ocuparnos de mejorar la condición social de la mujer; ver la manera de que no se las explote tan brutalmente; estudiar el medio de que ninguna se vea impulsada á la deshonra para poder vivir; y urge tanto más, cuanto que, arreglada ésta, quedarían otra porción de cuestiones arregladas por sí mismas.

JOSÉ NAKENS.

(Vida Nueva.)

SECCION DE NOTICIAS

EL CONFLICTO EUROPEO

Las alianzas

Un alto diplomático belga, ha dicho á un periodista parisién, hablando de la influencia que los últimos sucesos internacionales han de tener en el mundo:

«Hemos llegado—ha dicho el referido diplomático—á un momento decisivo de desenvolvimiento de la situación europea. Las bases diplomáticas sobre las cuales se han apoyado hasta ahora los Estados continentales han de ser miradas hoy como más ó menos caducas. La Triple Alianza, que largo tiempo ha sido considerada por sus sostenedores como base sólida de conservación y estabilidad políticas, si no ha dejado de existir virtualmente, ha dejado, en cambio, de ejercer eficazmente su influencia. De las tres potencias que la constituían en principio, y que aún continúan unidas, la una, Italia, está medio muerta; la otra, Austria-Hungría, está íntimamente relacionada con Rusia. De modo que la tercera Alemania, que formaba por decirlo así, el centro, y venía á ser incontestablemente su alma y vida, se encuentra, sin embargo, como abandonada en medio de sus aliadas ocupadas en otras cosas, dominadas por otros cuidados y absorbidas por otros intereses.

Pero si la Triple es una antigua combinación diplomática, que revela tal vez antes de tiempo, todos los caracteres de la vejez, acaso de la decrepitud la Duple, por haber vivido menos y sufrido en menos proporción los ultrajes del tiempo, no está menos cansada que aquélla. Porque llamada á la vida en condiciones un tanto especiales la alianza franco-rusa, que forma en cierto modo el contrapeso de la alianza austro italo-alemana, se halla naturalmente expuesta á los contratiempos y vicisitudes que padece esta última.

El fin de una marca por necesidad el término de la otra.

El terreno me parece se allana más y más en presencia de un nuevo orden de cosas, cuyo advenimiento es considerado por muchos buenos espíritus como indispensable, en interés de los pueblos europeos, del equilibrio general y de la paz del mundo. Y que esto que ven tales espíritus es exacto, pruébalo de manera perentoria lo que ocurre en la actualidad.

Los Estados Unidos de la América del Norte han hecho una guerra criminal á España, á la cual han despojado por completo. Los Estados Unidos, admirables por su vitalidad como nación, son un gobierno de advenedizos, en el peor sentido de la palabra, que no tienen en grado alguno las tradiciones de un país que sabe lo que se debe á sí mismo y lo que debe á los demás.

Inglaterra ha perpetuado el rapto de Egipto, y ha puesto mano sobre el canal de Suez, que es una obra europea, y esto contra el derecho de gentes. Inglaterra, que representa una de las más hermosas expansiones ténicas que hay en el mundo, tiene costumbres gubernamentales, que proceden de una inspiración filibustera, punible en absoluto, puesto que propende á reintroducir en las costumbres políticas de nuestro tiempo civilizado las abominables prácticas de los siglos bárbaros.

Mientras que los Estados Unidos de América, no imponiendo como regla de moral á su espíritu de rapiña otra cosa que el goce de una plutocracia victoriosa, arrebatan por la fuerza á España vencida su gran imperio colonial Inglaterra, en un acceso de jingoismo contenido, aspira á ser dueña de un vasto continente.

Y hé aquí cómo, encontrándose estas dos ambiciones colosales, se compenetran á maravilla y tratan de ayudarse mútuamente. Ingleses y yankis, ¿no son de la misma raza? Nada menos exacto; pero importa poco. ¡Viva el anglo sajonismo! Y comulgando ambos, al parecer, en esta religión, tan nueva como peregrina, Inglaterra toma la representación de los americanos en el mar de las Indias, mientras que los americanos toman el partido de Inglaterra. Tal es la alianza anglo-america-

na que se perfila en el horizonte, y que habrá de ser un nuevo elemento de fatalidades y de catástrofes en el mundo.

Yo tengo ideas particulares sobre el porvenir militar de John Bull y de Jonatham; el uno ha vencido á España desarmada; el otro ha puesto en fuga á una multitud desorganizada de derviches. La gloria que resulte de estos hechos de armas no es quizás ni muy brillante ni de muy buena ley.

. . . .

Luchar individualmente contra Inglaterra por mar es evidente imposible; tan grande es su poderío naval. ¿Qué hacer entonces? Lo que sugiere la lógica, lo que aconseja la razón: el sacrificio de nuestro particular amor propio y ligarnos todos en pro del interes común. Nos es posible y debemos hacerlo.

Se ha dicho que alguno tiene más talento que Voltaire, y que este alguno es todo el mundo. Y, ciertamente, hay alguien más fuerte que Inglaterra, aunque ésta tenga á sus espaldas á América. Y ese alguien son las potencias continentales, ligadas para el bien general. Así lo deseamos. Constituyamos lo mejor posible los Estados Unidos de Europa, que son necesarios, indispensables, por más de una razón. No se trata de disminuir á Inglaterra, ni de impedir que ejerza en el mundo una influencia legítima porque ésta se halla en relación con su importancia real. Ni se trata tampoco de paralizar el libre comercio de la Unión americana. Trátase únicamente de herir, de un lado, una proponderancia que nada justifica—á la vez que una jactancia que nada podrá expresar—y de otro, poner coto á un comercio de bandidaje, acaso inconsciente. Porque ambos se anuncian como amenazando los intereses más legítimos de Europa.»

Ecos políticos

Al general Martínez se le ha despertado de nuevo el argadillo que lleva en el cuerpo. Todas son vueltas y revueltas, idas y venidas, visitas, conferencias, viajes. Ahora ha ido á esperar al general Blanco en Aranjuez.

Cree Martínez que va á ligar de nuevo el partido conservador, y ya hace correr la especie de que Tyrconel, Navarro Reverter, Castellano y Linares Rivas admiten la jefatura de Silvela, jefatura reconocida por el propio Martínez como superior.

Se ha aplazado la crisis. No podía suceder otra cosa, dado el convencimiento que tiene el Viejo Pastor de que él es insustituible.

Y aunque parezca broma, es la verdad pura.

Por lo tanto hasta primeros de año no se volverá á hablar de crisis; y en aquella época será de nuevo aplazada y después también, y así sucesivamente.

La crisis solo servirá para distraer el mal humor de Sagasta, que no teniendo ya grandes catástrofes que presenciar ni territorios que ceder, se buscará nuevas y risueñas emociones para ir tirando.

Y si va á decir verdad ¿para qué la crisis? En todos cuantos bullen alrededor del trono no hay un solo político que alcance una pulgada mayor que Sagasta.

El país le ha sostenido cuando la nación estaba en crisis tremenda, lo mismo le sostendrá ahora contra los que pretenden heredarle.

Se ve que Sagasta encaja en el actual pueblo español, porque van resultando tal para cual

Ambos apáticos, indiferentes y resignados.

Y hablamos así porque si el pueblo español fuese otro, ya hubiese dado buena cuenta, no sólo de Sagasta y los suyos, sino de los otros también.

Ya que lo hace, él sabrá porqué.

—=—

Aquellos pujos de independencia del Sr. Gamazo, sus indignaciones, por la cesantía del gobernador de Cádiz, sus amenazas, todo cuanto hizo al abandonar el ministerio, se ha trocado en mansedumbre, en deseos de entenderse con Sagasta.

Demasiado sabe él que no puede estar reñido con el gran encasillador sin exponerse á no sacar en las próximas elecciones (si se hacen) ni dos diputados siquiera de su grupo.

¿Y que son Gamazo y Maura sin unas cuantas docenas de diputados detrás de ellos? Pues simples figuras decorativas, ceros á la izquierda en la política fusionista.

Demasiado que lo ve el prestamista castellano y de ahí sus humillaciones de ahora.

El zamacuco de Sagasta, también lo ve y lo conoce, y esto explica su soberano desprecio hacia esos disidentes y el tomarlos á chacota.

¡Buenos están todos ellos! ¡Valientes hombres públicos, y valiente política la suya!

Y lo malo que según todos los síntomas estamos condenados eternamente á esta casta de pájaros.

¡Eternamente!

(La Publicidad.)

CORREO DE HOY

Últimos Telegramas

Madrid 27, 12 n.

Murcia, 27.—A las cinco de la mañana ha fallecido el popular jefe federal D. Antonio Galvez Arce, más comunmente conocido por Antoñete Galvez.

El señor Galvez tenía 82 años, fué jefe del Canton murciano, dirigiendo el movimiento insurreccional de Cartagena, y representó á Murcia en las Cortes republicanas.

—Se ha recibido el siguiente telegrama oficial:

Ilo Ilo, 24.—Como anuncié á V. E., he salido con las tropas de este territorio para Zamboanga á bordo del trasatlántico «León XIII».

Ayer hice entrega de la plaza de Ilo Ilo, en presencia de los jefes del ejército y de la marina, al alcalde y cónsules estranjeros, encargando al de Alemania que velara por los intereses de los súbditos españoles.

El embarco de las tropas y pertrechos de guerra se hizo con el mayor orden, sin que hubiera que lamentar incidente alguno.

A fines de este mes llegaré á Manila, donde ruego dirija los despachos sucesivos.—Rios.

—En el ministerio de la Guerra se ha recibido hoy un telegrama del general Jimenez Castellanos, anunciando la salida de los siguientes vapores con repatriados: De la Habana para Barcelona el «Alfonso XIII» con 6 jefes, 21 oficiales y 1.730 individuos de tropa pertenecientes al regimiento de Cantabria y de los cuerpos de cazadores y minadores.

Del mismo punto para Cádiz el «Azur» con 32 jefes, 148 oficiales y 1.114 individuos de tropa del regimiento de Tarifa y otros cuerpos.

—Mañana, á las ocho y media, llegarán á Santander los restos mortales de los generales Santocildes y Vara del Rey y del soldado Eloy García, conocido por el héroe de Cascorro.

Un carruaje de la Real Casa concurrirá al acto fúnebre, asistiendo el coronel Cirujeda en representación de S. M. la Reina Regente y comisiones de los distintos cuerpos de la guarnición de Madrid, constituídas por un capitán, un primer teniente y un segundo.

—Hoy han sido objeto de todas las conversaciones los siguientes párrafos del diario republicano «El Nuevo País»: Nos sorprende que ni «La Epoca», ni «El Nacional» se entiendan.

Todos los republicanos demócratas y liberales vemos en el campo monárquico tendencias marcadamente retrógradas representadas por los polaviejistas y algunos de los conservadores que formaron parte del partido liberal conservador que acaudillaba el señor D. Antonio Cánovas del Castillo.

Vemos tambien que los carlistas conspiran contra los principios fundamentales de la vida y honor de España y que los integristas ofrecen su concurso al gobierno presidido por un general cristiano.

Contra estos manejos y conjuras se levantan dentro del campo monárquico Romero Robledo, Weyler y Canalejas en justa guerra á favor de la democracia y de la libertad, y como liberales y demócratas vemos este levantamiento con simpatía.

Segun ha confesado el señor Silvela en el «Liberal,» la responsabilidad del desastre nacional alcanza al gobierno actual é insiste en la conveniencia de cambiar radicalmente de sistema.

Nosotros creemos que deben continuar los liberales si se quieren conservar dentro del actual régimen los principios de la libertad y de la democracia.

Madrid 28, 1'20 m.

Ultimo parte relativo á la enfermedad del señor Sagasta: El enfermo está muy tranquilo. Continúa la remisión de los síntomas del padecimiento.

Barcelona 28.

A las once y cuarto de la mañana de ayer echó ónclas en la dársena el vapor «Colón», conduciendo el batallón de cazadores de Barcelona n.º 3, al general de brigada D. Andrés Maroto, á los coroneles D. Leonardo Gonzalez, D. Sebastián Kindelan y D. Julián Díaz, á los tenientes coroneles D. Antonio González y D. Miguel Locaron, á los comandantes don Juan Gil y D. Francisco Urqueta, á los capitanes D. Francisco Ruiz, don Eduardo Martín y D. Mariano Moreno, al teniente D. Lucio Fernández, al médico mayor D. Pablo Salines, al archivero D. Ramón Rivadulla, don Aurelio Vicente, D. Francisco Hernández y D. Juan Enseñat y á los jefes, oficiales y soldados de las comisiones liquidadoras de los batallones de Baleares y Barcelona, formando un total de 1.305 pasajeros. Mientras el «Colón» amarraba á la primera boya de la Trasatlántica, recibió la visita del general gobernador señor García Navarro, á quien acompañaban el director del Hospital militar señor Cortés, el médico señor Saldaña, otros tres médicos militares, el comisario de trasportes señor Costa y varios ayudantes de generales, habiendo trasbordado del embarcadero de la Paz al costado del vapor en la falúa del cuerpo de carabineros.

Mientras tanto afluyeron á la plaza de la Paz fuerzas de la Guardia civil de infantería y caballería, de la Guardia municipal y de Orden público, á las órdenes estas últimas de los señores Rlantada y Tresols, las cuales formaron el cuadro de costumbre. También acudieron al indicado sitio las comisiones de los Sanatorios y de los Hospitales militares, con las camillas, dos coches-ómnibus y un gentío considerable. A bordo del «Colón» se hizo la clasificación de los repatriados, la cual dió el siguiente resultado: 31 enfermos leves que fueron destinados al Hospital de Alfonso XIII y 9 graves que fueron desembarcados en camillas y trasladados en los dos furgones de Sanidad militar al Hospital de la calle de Tallers. A la una y media llegó al embarcadero la primera golondrina conduciendo 150 ó 160 soldados, quienes desembarcaron muy ágiles y con buen semblante, pasando á formar en la plaza inmediata, desde donde se dirigieron al cuartel de Jaime I. En seis otros viajes de las golondrinas fueron trasportadas al embarcadero las demás fuerzas que componen el batallón cazadores de Barcelona número 3 y en la octava, que fué la última, se desembarcaron los enfermos leves y después los graves, quedando terminado el desembarco á las tres y cuarto. Los delegados de la Cruz Roja distribuian á los enfermos leves, cuando éstos ocupaban los dos ómnibus, vasos de vino añejo y pastas. En general los repatriados de ayer otrecian inmejorable aspecto comparado con los anteriores desembarcos, á escepción de los del batallón de Almansa, que también vinieron en escelente estado de salud. Algunos soldados traian cotorras, loros y perros y uno de ellos llevaba en una cajita descubierta una gata con sus pequeñuelos.

El vapor «Colón» salió de la Habana para Cádiz y Barcelona llevando cerca de 3.000 personas comprendiendo las que ayer se desembarcaron aquí, los 1.397 que lo efectuaron en Cádiz y la tripulación del vapor, habiendo habido necesidad de habilitar los sollados para los oficiales. Sobre la cubierta del buque era materialmente imposible dar un paso por la aglomeración de personas. Se servian diariamente tres mesas en cada comida, pues no habia medio de hacerlo de otro modo. Durante el viaje no ocurrió caso alguno de enfermedad epidémica ni contagiosa, habiendo fallecido de enfermedad comun el teniente coronel del batallón de Soria, un pasajero particular y dos soldados. En la enfermería hubo el natural movimiento de altas y bajas de soldados enfermos.

Refieren los pasajeros que el incidente habido entre un oficial español y otro cubano de que hablaron los

telegramas no tuvo la importancia que se le dió, si bien pudo haber adquirido grandes proporciones. Según ellos, no ocurrieron muertos, ni hubo tampoco heridos. El suceso tuvo lugar en el Parque de la Habana, cuando el paseo estaba más concurrido. El oficial insurrecto se permitió alguna insolencia contra el ejército, y el oficial español le contestó con la dureza que merecía. Se agrió la cuestión, y como la mayor parte del público nos era hoitil y así lo demostraba, el oficial de referencia fué al cuartel, volviendo al Parque con un piquete de la fuerza de su mando, pero las autoridades militares se apercibieron á tiempo y evitaron el conflicto. Añaden que la opinión en la Habana se muesrra indiferente y que nuestras tropas se embarcan sin que nadie vaya á despedirlas, á escepción de algunos españoles que conservan afecto y cariño por la madre patria.

MAHÓN

Una observación y un ruego

Las modas traen aparejadas una serie de calamidades, de cuyos terribles efectos se resiente al fin y á la postre todo el mundo.

De poco sirve que se hayan establecido las mangas estrechas en los trajes del sexo bello para disminuir el promontorio que semejaba á la base de la torre Eiffel, si con el bullón, el cuello alto, el peinado hueco y el sombrero de tanto plumaje, vienen á parecer las cabezas, palmeras gallardas que si bien en el paseo hacen magnífica visual en un cuerpo gentil de estatura descollada, es lo cierto que en las butacas de un teatro son una pantalla que oculta el escenario y priva de la vista á los espectadores.

Todas las bellas y amables señoritas tienen las condiciones que se requieren para brillar en el salón sin necesidad de encaramarse esos púlpitos que además, por sus distintas materias y formas, no proporcionan el abrigo suficiente á la salida del local.

¿Qué dificultades, pués, pueden surgir si se suprime el uso del sombrero en los asientos de la planta inferior del teatro?

No pedimos gollerías; pedimos lo menos que se puede pedir. Medítelo el sexo bello de Menorca y si juzga procedente imitar al de la capital de la provincia, que prescinda de la prenda en cuestión para ir al teatro. Es un deseo que se nos ruega con encarecimiento de justicia y que la Redacción de EL LIBERAL no desatiende, dándole publicidad en respetuosa instancia á las señoras y señoritas, aguardando que responderán dignamente á esta excitación y será la novedad del teatro principal de Mahón en la agonía del penúltimo año de la décima octava centuria.

Según telegrama particular que nos ha sido facilitado, podemos asegurar á nuestros lectores que el eminente repúblico D. Emilio Castelar ha mejorado muchísimo, hallándose fuera de todo cuidado. La redacción se complace en poderlo así consignar en las columnas de este periódico.

A las diez y media ha atracado á su fondeadero el vapor correo «Menorquín» procedente de Barcelona y Alcudia, con la correspondencia, pasaje y carga.

En el mismo ha llegado el repatriado natural de esta ciudad, Juan Humbert Mir, que perteneció al batallón de San Quintín, asistiendo con el mismo á la acción en que fué muerto el cabecilla Maceo.

Viene en bastante mal estado, deseándole que al regazo de su familia recobre la salud perdida en defensa del cumplimiento del deber.

Sea muy bien venido.

Después de constituída la Junta administrativa de Socorros-Mútuos del casino «Unión Republicana», que como dijimos ayer tendrá lugar este acto el domingo próximo á las tres de la tarde, se procederá al exámen de cuentas del mes de Diciembre, á cuyo efecto el Administrador presentará los correspondientes justificantes.

El último número de «Vida Nueva» recibido, inserta razonados artículos que no podemos menos de recomendar á los amantes de la literatura Los hay de Nakens, Lemaitre, Picón, Vaamonde, Maeztu, Blasco y otros distinguidos publicistas.

Sale á luz todos los domingos, siendo su coste de 3 pesetas semestre por suscripción y 0'10 pesetas el número suelto.

Relación de los pasajeros llegados hoy á bordo del vapor-correo «Menorquín»:

De Barcelona —D. Manuel Gambin, José Navarro esposa é hijo, Madrona Costa, Luciano Rourand, Luis Costa, Madrona Fuguet, Manuel Muñoz, Cándido Parrevieja, Miguel Saura, Miguel Cerdá, Juan Humbert.—Total 11.

Damos nuestro más sentido pésame al gerente de la sociedad de vapores «La Marítima» y demás de la familia por el fallecimiento de su madre política D.ª Josefina Mora de Saura, ocurrida uno de estos días en la capital del principado catalán. E. P. D.

Bien surtida se ha visto esta mañana de pescado la plaza de la Pescadería, motivo por el cual se ha expendido aquel á precios relativamente bajos.

Sorteo de Navidad

Admón. Loterías núm. 1
(ESTANCO)

Números 3181 y 44391 reintegrados; y números 44400 y 53505 premiados con 2500 pesetas cada uno

Admón. Loterías núm. 2
(SR. ALEJANDRE)

Números 5801, 48031 y 49931 reintegrados; y números 19892, 49934 y 51433 premiados con 2500 pesetas cada uno.

Un repique general de campanas de las iglesias anunció á estos habitantes, la llegada del Obispo diocesano á esta ciudad, acompañado de sus familiares y del diputado provincial D. Jose de Olives.

Esta mañana se ha reunido el Ayuntamiento en sesión de segunda convocatoria, para celebrar la ordinaria del martes que tuvo que aplazarse por falta de número de concejales.

Tampoco hoy han sido muchos los que han concurrido, por cuyo motivo se ha celebrado ésta en la secretaría.

Con una regular concurrencia tuvo lugar anoche en el Consey la función anunciada. «La Verbena de la Paloma» que fué la puesta primeramente en escena, obtuvo buena interpretación por parte de todos los artistas, si bien la señorita Castillo no pudo lucir en pleno sus facultades, con motivo de una lijera indisposición que la tiene algo ronca, pero con todo logró salir airosa en su cometido.

La canción de la *Soleá* que ella solía cantar en esta obra, la interpretó anoche la señora Pilar Ferrandez, que en nada desmereció de las otras veces, sino que supo darla el colorido que aquella requiere. Tuvo que salir en escena á recibir los plácemes del público.

La Inocentada se circunscribió á la segunda obra, trocándose todos los papeles, y entreteniendo á los concurrentes.

Los juegos de prestidigitación á cargo del Sr. Oreuq, fueron también muy celebrados, presentándose éste como un consumado maestro en el arte, vestido elegantemente de frac granate.

Por último tuvo lugar la *reprise* de «La Viejecita», obra predilecta de la temporada y que se oye con gusto, así por su libro como por la bella música que contiene.

En suma, una función azás entretenida, aunque dilatada más de lo regular, por su extenso programa.

Espectáculos

Casino Unión Republicana

Gran Función

para el sábado 31 de Diciembre
ÚLTIMO DIA DEL AÑO

Se pondrá en escena por la Compañía del Principal la preciosa comedia satírica, en tres actos, de D. Enrique Gaspar, titulada:

Las Personas decentes

Terminará la función con un divertido sainete.—La Comisión.

TEATRO

Gran Función

para mañana jueves 29 Diciembre
DIA DE MODA
1.º DE ABONO 3.ª SÉRIE

La graciosa comedia en tres actos de D. Eduardo Zamora y Caballero.

Del enemigo el Consejo

Ultima representación del chistoso juguete cómico en un acto.

Los asistentes

Intermedios por el quinteto Villalonga.

A las 8 y media.

LA EMPRESA.

NOTA—El próximo domingo primer dia de año nuevo se darán DOS GRANDES FUNCIONES TARDE Y NOCHE.

Agencia Ejecutiva

Esta Agencia procederá desde el dia de hoy á llevar á efecto el procedimiento de apremio contra los contribuyentes morosos al Repartimiento vecinal girado para cubrir el presupuesto extraordinario formado con el fin de dar ocupación á la clase obrera, y tendrá abierta la cobranza en los altos de la casa número once de la Plaza de la Constitución todos los dias laborables de nueve mañana á una tarde.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Mahón 29 Diciembre de 1898.—El Agente ejecutivo, Antonio Timoner.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 28, 4 t.

Los yankees han desembarcado tropas en la Habana.

El dia 12 de enero próximo enarbolarán en la capital de la isla de Cuba la bandera americana.

El Senado americano ratificará de un momento á otro el tratado de paz.

Madrid 29, 1'15 mda.

Ha fondeado en la Coruña el vapor «Navarra» con 800 repatriados.

El Sr. Sagasta se halla fuera de peligro.

El Papa desmiente que le satisfaciera el resultado de la guerra entre España y los Estados Unidos.

Madrid 29, 10'15 m.

Hasta pasado el día de Reyes no se resolverá la cuestión política.

Coméntase la reunión á que asistieron diez generales.

Dícese que el actual gobierno no se presentará á las actuales cortes y que después de ratificado el tratado de paz se solucionará la crisis.

Cotización Oficial

Madrid 28 Diciembre 4'00 t.

4 % interior	55'85
— exterior	60'15
Amortizable	00'00
Cubas 1886.	49'75
—1890	42'35
Banco España	398'25
Tabacalera.	228'00
París á la vista	29'50 á 29'00
Lóndres id.	32'50 á 00'00
Aduanas.	00'00
Filipinas.	00'00

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES
Mahón 28 Diciembre 1898.

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	85'00
Banco de Mahón	34'00	37'00
Eléctrica Mahonesa	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	100'00	102'50
Marítima.	75'00	80'00
Maquinista Naval	00'00	100'00
Oblig. municipales	65'00	73'00

Solución al geroglífico de ayer:
«Tanto tienes tanto vales».



SECCIÓN LITERARIA

El sustituto

I

Oyóse de pronto ruido de pasos en el patio y después una voz que gritaba:

—¡Sálvame, papá; sálvame, ya están ahí!

Un soldado con el uniforme hecho trizas y las manos llenas de sangre se apoyó contra una puerta y repitió su llamamiento:

—¡Papá, papá; sálveme por Dios!

En aquel momento se presentó un anciano de blancos cabellos y exclamó al ver al soldado:

—¡Tú aquí!

—Sí, papá; esto no podía durar. Yo soy hombre de paz y la guerra me causa horror. Por todas partes se oyen silbar las balas y la matanza es espantosa. Es aterrador el ver tantos muertos y tantos heridos en el campo de batalla. Ya sé que soy un cobarde; pero las circunstancias son superiores á mi voluntad. Me muero de miedo y me he visto obligado á desertar de las filas y á emprender la fuga. Mi regimiento pasaba cerca de aquí esta mañana, y he atravesado el bosque en dirección á casa para que me escondas. Pero me han visto y me persiguen quince ó veinte hombres. Ocúltame en cualquier parte, papá; ¡por Dios te lo pido! Si me cogen, me fusilan sin remedio. ¡Escóndeme, papá!

El soldado dió un paso para entrar en la habitación; pero el anciano se lo impidió, echándole hácia atrás y diciéndole:

—¡Eres un miserable! ¿No te avergüenzas de tu infame conducta? Atrás mal hijo y mal patriota!

El soldado aguzó el oido y trató de empujar la puerta para penetrar en la casa.

—¿Oyes, papá? Son mis perseguidores....

El anciano le rechazó con un ademán, y le dijo con voz de trueno:

—¡Fuera de aquí! ¡Tú no eres mi hijo! ¡No te conozco siquiera!

El soldado se estremeció de angustia y su frente se inundó de un sudor frio. Quiso hablar y suplicar de nuevo á su padre; pero las palabras se ahogaron en sus labios.

Con efecto; le habían visto y le seguian de cerca.

Los perseguidores acudían presurosos, vociferando y profiriendo todo género de blasfemias.

El desdichado joven emprendió nuevamente la fuga y entonces prosiguió la cacería con más encarnizamiento que nunca.

La persecución duró una hora y el fugitivo fué detenido al fin, rendido de fatiga y medio muerto.

Colocáronle en medio del pelotón de soldados, atado codo con codo, y prosiguió la marcha en dirección al pueblo.

II

Los aldeanos presenciaban el espectáculo ante las puertas de sus casas y el preso inclinaba la cabeza para que las gentes no le reconocieran.

Los pilluelos se burlaban de él.

—¿Dónde ha dejado el fusil?—decían unos.

—¡Cómo no lo necesita para nada—decían otros—lo habrá dejado en el camino!

Aterrado por los insultos de que era objeto, el infeliz procuraba ocultar el rostro, mientras proseguía la caminata por la calle principal del pueblo.

Los soldados guardaban un silencio fúnebre, interrumpido tan solo por la voz del sargento que hablaba para sí, como para dar rienda suelta á la indignación de que se hallaba poseído.

—¡Buena la hemos hecho! ¡Vaya un canalla! ¡El miserable ha deshonrado la compañía!

III

Ante la puerta de una de las últimas casas del pueblo, esperaba á la comitiva un anciano que vestía el uniforme de soldado.

Al pasar la tropa el sargento le interpeló y le dijo:

—¿A dónde vas?

—A reunirme con ustedes para ir al campamento.

—¿Estás aquí con licencia?

—No, me reengancho.

El sargento miró con sorpresa al veterano, y le dijo:

—Eres demasiado viejo para estas cosas. Pero en fin, allá veremos.

El anciano insistió en su empeño, y como hombre testarudo que era, añadió:

—No soy tan viejo como usted supone, puesto que solo hace un año que pedí mi retiro. Por tanto nada tiene de particular que vuelva á las andadas.

Los soldados se habían acercado durante el anterior diálogo y del centro del grupo salió una voz doliente y conmovida.

—¡Papá!...—exclamó el preso.

El anciano volvió la cabeza, dirigió una mirada á su casa y no contestó.

—¡Papá! ..

Los soldados se miraban sorprendidos y sin saber que decir.

Entonces el sargento, indicando al prófugo, preguntó al veterano:

—¿Es tu hijo?...

El desertor, con la voz anudada en la garganta y los ojos llenos de lágrimas, balbuceó juntando las manos:

—¡Perdón, papá, perdón! Antes de que...

Pero el infeliz no pudo continuar, y guardó silencio, quedándose lívido como un muerto.

—¡Es tu hijo!—repitió el sargento, con voz temblorosa.

El anciano dirigió otra mirada á su casa, y después dijo con aire solemne:

—No le conozco. Tenía un hijo, pero ha muerto para mí.

Los soldados se miraron con asombro y se extremecieron de terror.

El anciano, irguiendo la cabeza, añadió:

—Y puesto que mi hijo ha muerto, ya comprenderán ustedes que puedo hacerme matar en el primer encuentro.

Los soldados se separaron respetuosamente, el veterano entró en filas y la comitiva prosiguió su marcha hacia el campamento.

L. DE BURGES.

Imprenta de Bernardo Fábregues.